

La Educación para la Competitividad

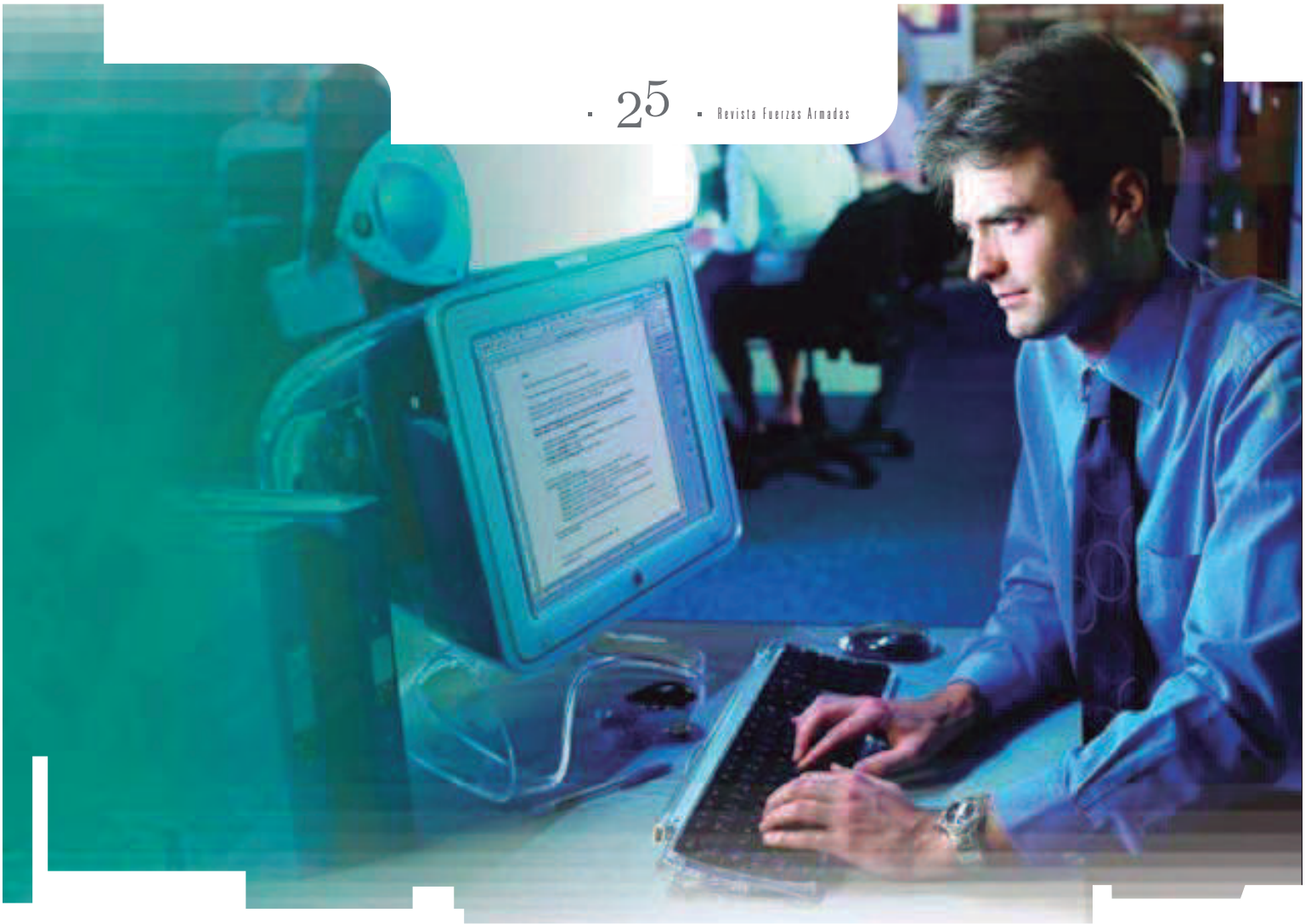
▣ Por Cecilia María Vélez White • *Ministra de Educación Nacional*

Los colombianos soñamos con un país en paz y con alcanzar niveles de desarrollo que permitan garantizar un mejor nivel de vida para todos. Sabemos que la educación tendrá que ser el antídoto contra la guerra y la violencia en Colombia, y un pasaporte hacia el desarrollo económico.

Como gobierno, nos hemos trazado metas muy ambiciosas en términos de desarrollo económico, estableciendo que *"En 2032 Colombia será uno de los tres países más competitivos de América Latina y tendrá un elevado nivel de ingreso por persona equivalente al de un país de ingresos medios altos, a través de una economía exportadora de bienes y servicios de alto valor agregado e innovación, con un ambiente de negocios que incentive la inversión local y extranjera, propicie la convergencia regional, mejore las oportunidades de empleo formal, eleve la calidad de vida y reduzca sustancialmente los niveles de pobreza."*¹

Alcanzar esta visión depende en gran medida de la capacidad que el sistema educativo tenga al formar el recurso humano necesario para que Colombia sea competitiva en un entorno global. Desafortunadamente, la cantidad y la calidad de la educación y el desarrollo de destrezas laborales siguen siendo barreras para la competencia y el crecimiento de la inversión.

Este panorama hace imperativo modificar la manera de concebir los sistemas de formación pensando en un modelo capaz de dar respuesta a las diversas necesidades de capacitación desde el sector productivo. En desarrollo de este modelo, La Revolución Educativa se ha propuesto ampliar el acceso a educación a todos los niveles y fortalecer el vínculo entre el sistema y las necesidades de la sociedad y del sector productivo, a través de una educación pertinente y de calidad.



Hacia nuevos logros

Si bien aún falta un gran camino por recorrer, hasta el momento los resultados en ampliación de cobertura son satisfactorios. En los últimos 4 años la cobertura de educación básica y media se incrementó en 8 puntos pasando de 82% en 2002 a 90% en 2006 y 8 puntos en educación superior pasando del 21% al 29%. En el actual cuatrienio ampliaremos el acceso al sistema educativo para alcanzar una cobertura universal en educación básica y el 77% en educación media.

El reto más grande de los próximos años será ampliar las oportunidades de acceso a la educación superior para alcanzar una cobertura del 34% en el año 2010. Para lograrlo es necesario adecuar la oferta educativa de acuerdo con las nuevas condiciones que demanda el país y el entorno global, a fin de satisfacer las necesidades definidas en la agenda inter-

na y de competitividad del sector productivo y la internacionalización de la economía. Como consecuencia, y dado que hay una gran demanda de profesionales calificados en estas áreas, la prioridad en la estrategia de ampliación de cobertura en educación superior es y seguirá siendo la formación técnica, profesional y tecnológica.

Por otra parte, el enfoque de la política de calidad parte de que el fin del proceso educativo es el desarrollo de un conjunto de competencias cuya complejidad y especialización crecen en la medida en que se alcanzan mayores niveles de educación. La política educativa, enfocada en estas "competencias", busca lograr que los

1 Alta Consejería para la Competitividad con base en estudio de Mckinsey (2007).

estudiantes a lo largo de la vida aprendan lo que necesitan aprender y lo sepan aplicar y así transformen su entorno para lograr una mayor calidad de vida.

En este sentido el sector educativo está liderando un trabajo de articulación de los niveles de enseñanza: desde la formación inicial, pasando por la primaria y la secundaria, la educación técnica y tecnológica, la universitaria y la formación continua, alrededor de competencias que son transversales a todo el sistema educativo.

Para el desarrollo de estas competencias se ha implementado un ciclo de la calidad que tiene en cuenta la definición de estándares, la evaluación del desarrollo de las competencias en los estudiantes, el análisis de los resultados por parte de las instituciones formadoras y la consecuente formulación y ejecución de planes de mejoramiento.

Para el caso de la Educación Superior, se implementó el Sistema de Aseguramiento de la Calidad, el cual juega un papel importante en la garantía pública de la calidad de la oferta en la educación superior. La verificación de condiciones mínimas y la acreditación de alta calidad han contribuido al fortalecimiento de la autoevaluación permanente y la incorporación del concepto de calidad en todas las áreas misionales de las instituciones.

Otros componentes del sistema como son los Exámenes de Calidad de la Educación Superior, Ecaes, y el Observatorio Laboral de la Educación nutren el sistema de aseguramiento al ofrecer información acerca del resultado final del proceso de formación en cuanto a competencias y conocimientos, por un lado, y la incorporación de los egresados al mundo laboral, por el otro.

Si bien los estándares, la evaluación y los planes de mejoramiento son componentes fundamentales de una estrategia en favor de la calidad educativa, estos, por sí solos, no garantizan la competitividad. Por eso, ese "Ciclo de calidad" ha sido reforzado con la implementación de programas específicos dirigidos a que los estudiantes colombianos sean más competitivos en un entorno global mediante el desarrollo de competencias en una segunda lengua, en el uso de nuevas tecnologías y en competencias laborales generales.

En cuanto al desarrollo de competencias comunicativas en una segunda lengua los esfuerzos se han encaminado a que en el 2010 los bachilleres tengan un dominio básico del inglés (nivel B1 en la escala establecida por la Comunidad Europea), lo que significa que manejen una conversación simple y estén en capacidad de desarrollar un texto simple.

Mejoramiento en el aprendizaje tecnológico

En cuanto a adopción de tecnologías para el acceso y uso de información, en el marco del programa de uso de nuevas tecnologías y con

“Si bien aún falta un gran camino por recorrer, hasta el momento los resultados en ampliación de cobertura son satisfactorios. En los últimos 4 años la cobertura de educación básica y media se incrementó en 8 puntos pasando de 82% en 2002 a 90% en 2006 y 8 puntos en educación superior pasando del 21% al 29%”.



el Ministerio de Comunicaciones estamos desarrollando un programa de dotación de computadores y conectividad en las escuelas, que nos permita pasar de la dotación de un computador por cada 50 niños, que es el promedio actual, a mínimo un computador por cada 20 niños en el 2010.

Hemos avanzado en la consolidación del Portal Colombia Aprende, el Banco Nacional de Objetos de Aprendizaje y los Bancos Institucionales, respaldados por el uso de estándares de calidad; el fortalecimiento de la capacidad de uso y producción de estos objetos; y la formalización de convenios con bancos de objetos a nivel mundial, que permitan ampliar la oferta de materiales existente.

“El enfoque de la política de calidad parte de que el fin del proceso educativo es el desarrollo de un conjunto de competencias cuya complejidad y especialización crecen en la medida en que se alcanzan mayores niveles de educación”.

El Portal Colombia Aprende cuenta hoy en día con más de 260.000 usuarios registrados, 25.000 visitas diarias, más de 12.000 contenidos nacionales e internacionales y con escritorios de servicios y productos para usuarios de Educación Básica y Educación Superior.

Este Portal, marca, indiscutiblemente, una manera distinta de concebir la pedagogía en Colombia. El Ministerio de Educación Nacional a través del Portal ha permitido que la comunidad educativa, en medio de un espacio virtual, sin restricciones de tiempo ni de lugar, empiece a convertir el trabajo escolar e investigativo en actividades que promuevan la creación y participación, la pluralidad e interacción y que faciliten la formulación de propuestas colaborativas, interdisciplinarias y multiculturales.





Adicionalmente, el Ministerio considera que parte esencial del mejoramiento de la calidad de los programas de educación superior es la investigación. En este campo, en la actualidad se realizan acciones en dos sentidos: el primero, para articular los centros de investigación nacionales con las redes de investigación internacionales, y el segundo, para apoyar la creación de programas conjuntos de doctorados entre universidades con el fin de mejorar el nivel académico y formar docentes investigadores. Entre el 2002 y el 2006 se crearon 30 programas de doctorado con una matrícula para el año en curso de 1.006 estudiantes, cifra que triplica la matrícula registrada en el 2002.

Fortalecimiento integral

Por último, para que la educación efectivamente contribuya a la competitividad del país debe ser pertinente frente a las demandas del mercado laboral. Sin embargo, en Colombia persiste una contradicción entre las pirámides educacional y laboral, reflejada en que el sistema educativo está formado por un número mayor de profesionales universitarios que de técnicos y tecnólogos, al igual, que la formación en los distintos niveles no ha respondido plenamente a los requerimientos del sector productivo. Lo anterior se evidencia en que actualmente en el país el 74,3% de los estudiantes cursa programas profesionales universitarios (pregrado y postgrado), y tan solo el 12,1% (12.1%) cursa programas técnicos profesionales y el 13,6% restante programas tecnológicos. Países desarrollados nos demuestran que son estos niveles de

formación (técnico profesional y tecnólogo) los que fundamentan la pirámide ocupacional que los hace competitivos.

Por lo anterior, es necesario trabajar por el desarrollo y fortalecimiento de la formación técnica y tecnológica en el país, trazando claras líneas de acción orientadas a crear un vínculo permanente con el sector productivo, formación por competencias, herramientas de flexibilidad curricular y mejoramiento continuo de la calidad.

En este sentido, el Ministerio de Educación viene impulsando un programa que tiene como objetivo fortalecer la educación técnica y tecnológica mediante el mejoramiento de la cobertura, calidad y pertinencia de este tipo de formación, acorde con las necesidades del sector productivo, el desarrollo nacional y regional.

Mediante la implementación de una Bolsa Concurrible se otorgan estímulos para garantizar el diseño y ejecución de programas de formación técnica y tecnológica que parten de una alianza sólida entre un sector productivo estratégico, las instituciones de educación superior y de educación media, y las entidades territoriales. Cada uno de los miembros de la alianza tiene un rol protagónico que garantiza su participación en el diseño de los planes de estudio, en la actualización de los medios e infraestructura para desarrollar las competencias requeridas y en la formación de los docentes que atienden los procesos de aprendizaje de los jóvenes.



“Adicionalmente, el Ministerio considera que parte esencial del mejoramiento de la calidad de los programas de educación superior es la investigación. En este campo, en la actualidad se realizan acciones en dos sentidos: el primero, para articular los centros de investigación nacionales con las redes de investigación internacionales, y el segundo, para apoyar la creación de programas conjuntos de doctorados entre universidades con el fin de mejorar el nivel académico y formar docentes investigadores”.

Esta iniciativa ha permitido realizar dos convocatorias con las cuales se han aprobado 21 proyectos, presentados por las alianzas regionales, que ya se encuentran en ejecución. Dichos proyectos están ubicados en departamentos como Antioquia, Risaralda, Santander, Caldas, Tolima, Bogotá, Huila, Cundinamarca, Quindío, Valle del Cauca, Cauca, Nariño, Bolívar, Cesar, Atlántico, Magdalena, Córdoba, San Andrés, Guajira y Putumayo.

Las alianzas han formulado sus propuestas alrededor de áreas estratégicas como: Agropecuario, Agroforestal, Minero Energético, Logística Portuaria, Petroquímico, Agroindustrial, Industrial, Software y Telecomunicaciones, Turismo, Ecoturismo. En dichas alianzas se ha logrado la vinculación de 63 gremios y más de 65 empresas, 15 centros de innovación investigación, 43 instituciones de educación superior, y 254 instituciones educativas. Estos proyectos contribuirán a la creación de 48.150 nuevos cupos al 2010.

Los gobiernos y la ciudadanía deben ser conscientes de la responsabilidad que les asiste sobre el futuro

de los sistemas de educación, los avances, los desafíos y la imperativa velocidad de la renovación del saber y del saber hacer. Una responsabilidad orientada a garantizar el desarrollo de una gestión académica eficaz y eficiente; una capacidad de autoevaluar permanente la calidad de la formación; y el intercambio, movilidad y reconocimiento a nivel nacional e internacional.

Cumplir con estos retos no es posible sin la colaboración de todos los sectores de la sociedad. Y en este sentido, este año el país tiene una oportunidad histórica de participar en la definición de la visión sobre el futuro de los sistemas de educación, los avances, los desafíos y la imperativa velocidad de la renovación del saber y del saber hacer. El Plan Decenal es la oportunidad propicia para reiterar la importancia de dar una respuesta conjunta y oportuna a las expectativas de la sociedad colombiana, que requiere formar egresados en la cantidad y con la calidad suficiente para responder a las necesidades de una economía en crecimiento. ✎